

Exclusión de la inmigración

Con el silencio cómplice de los candidatos mucha gente muere cruzando la frontera, a otros los asesinan ultraderechistas fundamentalistas

22/09/2008 - Autor: J. C. Malone - Fuente: Listin Diario

Los hispanos votaremos por Barack Obama y John McCain, aunque excluyeron nuestro tema migratorio del debate electoral y convenciones partidarias. Nadie merece nuestro voto ignorando nuestras preocupaciones.

McCain, entregado en cuerpo y alma a la derecha, reniega su propio proyecto de ley que legalizaría a 12 millones de indocumentados. Está opuesto a sus propias ideas para garantizar votos derechistas. Su nueva propuesta migratoria es sencillísima: redadas, deportaciones y frontera amurallada. Apoyando la amnistía, Obama asegura la mayoría del voto hispano, pero aliena muchísimos votantes blancos de Pennsylvania, Ohio y otros estados bien reñidos. Para él esos votantes son importantísimos. Obama dice que bregará con inmigración “en algún momento antes del final” de su primer gobierno. Cree que estamos obligados a apoyarlo.

Quizá termine sorprendido. McCain no muestra “coraje e independencia”, ni hará nada resolver el tranque migratorio, porque los republicanos necesitan indocumentados aportando mano de obra barata en sus negocios. Nada cambiará porque todos se benefician de la indefinición. Obama no plantea ningún “cambio en el que podamos creer”, ni hará nada por resolver la crisis migratoria, pese a que los indocumentados de hoy son votantes demócratas mañana. El año pasado la inmigración era centro de la discusión nacional. Este año electoral es tema vedado por su alta radioactividad.

Con el silencio cómplice de los candidatos mucha gente muere cruzando la frontera, a otros los asesinan ultraderechistas fundamentalistas anti-inmigrantes. Tenemos cientos de leyes estatales y municipales criminalizando a los indocumentados y a quienes les rentan viviendas. Ciertas policías municipales conducen redadas migratorias callejeras. Así gobierna Bush tras ganar las elecciones agarradito de manos con Vicente Fox, prometiendo amnistía; creó una Gestapo migratoria, criminalizó la migración y levantó un gigantesco muro fronterizo. Tomando esa historia reciente en consideración, quizá sea mejor que nadie nunca prometa nada sobre inmigración.